

JOSE MARTÍ. CIENCIAS MÉDICAS. MEDICINA VERDE.

Lic. Maria Cecilia Dévora Delgado¹, Lic. Yuliet López Guerra²

1. Universidad de Matanzas – CUM “Luis Crespo Castro”,
Avenida 12 Jovellanos, Matanzas, Cuba.

2. Universidad de Matanzas – CUM “Luis Crespo Castro”,
Avenida 12 Jovellanos, Matanzas, Cuba. yuliet.lopez@umcc.cu

Resumen

El tema de las ciencias médicas en la obra martiana es para demostrar la vigencia de sus ideas acerca de la aplicación de las plantas medicinales en la medicina terapéutica. El intenso quehacer martiano en este conocimiento resulta una fuente de incentivación al desarrollo de la medicina alternativa para los pueblos de América que no constituye símbolo de pobreza sino una alternativa de la riqueza que contribuye, a la motivación y a las innovaciones. José Martí fue capaz de traducir los adelantos de esta ciencia en beneficio espiritual de toda la sociedad, no de una parte de ella empleando el ejercicio periodístico. Y en esta escalada de amor científico las fuerzas progresistas de la humanidad darán respuesta a la pregunta martiana. ¿Para qué, sino para poner paz entre los hombres han de ser los adelantos de la ciencia?

Palabras claves: José Martí, ciencias médicas, aplicación, aportan, plantas medicinales, métodos terapéuticos.

Introducción

Al tratar esta temática se pretende asumir de forma integral las valoraciones de José Martí sobre el desarrollo de las ciencias médicas en el siglo XIX, sus criterios sobre el conocimiento y aplicación de los recursos que aportan las plantas medicinales. La información de nuestro héroe en el ámbito de las investigaciones de las ciencias médicas puede considerarse actualizada para el nivel de su época, de ahí la trascendencia educativa del mensaje martiano en la conservación de la salud.

Sobre el desarrollo de las Ciencias Médicas es evidente el conocimiento, las investigaciones, los métodos terapéuticos y la medicina verde, de acorde al grado de desarrollo que estas disciplinas habían alcanzado para estos años. “Los médicos deberían tener siempre llenas de besos las manos.”

Desarrollo

José Martí: Ciencias Médicas, Medicina Verde.

José Martí en el universo de las investigaciones científicas relacionadas con la medicina se puede aceptar su actualización para su época.

El objetivo del acercamiento martiano al desarrollo científico y técnico como medio para mejorar la calidad de vida del hombre se evidencia cuando expresó: “Divulgar es en medicina no solo mejorar las condiciones de vida, sino preservar la vida”.

En el diario caraqueño el 15 de noviembre de 1881 aparece una referencia a unos grandes azotes del siglo XIX la tuberculosis pulmonar conocida entonces comúnmente por el nombre de tisis.

- ¡Cuántos remedios se han anunciado con grandes encomias como la tisis que viene a veces, de descuidar una sencilla enfermedad pulmonar (...)! los periódicos de ciencia de Alemania hablan ahora de algunas curaciones hechas con Creosota asociada al bálsamo de Tolú. Se han consultado fuentes que confirman la efectividad de la aplicación de la creosota y el bálsamo como elementos terapéuticos de la tuberculosis que estas daban mejoría al estado general del paciente, aún la medicina no disponía de un agente efectivo que actuara directamente contra el bacilo de Koch.

El 18 de noviembre también en La Opinión Nacional consigna la aplicación de la medicina verde al llamado “vómito negro” que era otra forma de denominar a la fiebre amarilla muy temible en el siglo XIX.

- De las selvas de nuestra América abundan en remedios para todas las enfermedades que en nuestro suelo se producen, le dicen a veces la lógica de la naturaleza (...) y la suma ya cuantiosa de tesoros..... botánicos que debe a la tierra americana la farmacopea (...) Tonatiyacopan es el nombre del medicamento mexicano con que un indio compasivo salvó a (...) Esmeralda Cervantes del vómito negro.

Se refiera a planta consagrada de la sabiduría aborígen y que acaso sería útil conocer su definitiva incorporación a la industria farmacéutica moderna.

Martí consigna también que el Tonatiyacopan había recibido reconocimiento de los Consejos de Higiene en varios países de nuestra América por cuanto organismos que ostentaban entonces la máxima jerarquía científica en medicina, habían proclamado el éxito indudable de sus resultados en todos los casos probados.

En uno de sus apuntes, sin fecha, aparece una anotación que ratifica el interés martiano por las propiedades medicinales de las plantas y su adecuada información sobre botánica general: “Para cefalalgia nerviosa, infusión de eucaliptos glóbulos”. No añade otro dato sobre la forma que adopta su uso para este fin.

El 3 de mayo de 1882 aparece en un diario caraqueño un suelto dedicado a comentar una publicación médica especializada recién aparecida entonces en Francia con el título de “Los Anales de la Higiene” se encuentra aquí la vigencia del pensamiento martiano en los principios propugnados por la política de salud desarrollado por nuestro proceso revolucionario:

... el arte de curar consiste más en evitar las enfermedades y precaverse de ellas por medios naturales que en combatirla por medios violentos e inevitablemente dañosos para el sistema (...) La higiene va siendo ya la verdadera medicina y con tanta atención, cada cual puede ser un poco médico de sí mismo.

La medicina preventiva reconocida por Hipócrates como la vía más radical para la conservación de la salud, no siempre era objeto, sin embargo, de una especial y sistemática divulgación en las publicaciones especializadas de la época. La declaración martiana aparece como una de las premisas dirigidas a nuestro pueblo alentándolos de lo que debe ser la esencia del pensamiento científico en los programas de salud. Ello explica la necesidad de una labor educativa sanitaria dirigida a la población, como del imprescindible apoyo de los gobiernos a esta empresa.

Aboga por su habitual proyección educativa porque se hiciera obligatoria la enseñanza de la higiene en las escuelas públicas “puesto que las niñas de hoy han de ser las madres de mañana”.

Fechado el 5 de junio de 1882, “La opinión Nacional” publica con la firma de José Martí un breve artículo dedicado a comentar una enfermedad que cobraba en esta época numerosas víctimas. Se trata de la Pelagra, en la que incide una crónica de deficiencia vitamínica combinada con la acción infecto-contagiosa de algunos agentes. Se por los eritemas escamosos que padecían en la piel del paciente, así como por graves alteraciones de las vías digestivas y del sistema nervioso. Este proceso culminaba con la muerte del enfermo. Apunta que en Italia el médico Cesare Lombroso después de pacientes investigaciones legó a la conclusión de que la causa de la Pelagra estaba en las plagas de maíz. Lombroso ha descubierto que en una tintura de este maíz enfermo contenía un alcaloide semejante a la estricnina (...)

El uso del arsénico ha servido del mucho al médico italiano en el tratamiento de la enfermedad.

El 14 de junio de 1882 en un diario caraqueño el autor del Ismaelillo consigna a grandes rasgos algunos de los aportes científicos del sabio francés Pasteur. En esta ocasión señala. Nadie ha hecho más que Pasteur para sacar de la ciencia recursos para aliviar los dolores de los hombres... y a continuación aporta datos biográficos del sabio que señala su origen “nació de pobre familia” y los premios y distinciones a que se había hecho acreedor y consiguió entonces las contribuciones científicas de Pasteur, desde su descubrimiento y control de diferentes vectores causantes de plagas , sus estudios sobre los gérmenes ignorados de las enfermedades que aquejaban la vida animal. En marzo de 1883 aparece en Las Américas el artículo “El gimnasio en casa” donde nos deja constancia de su valoración del ejercicio físico sistemático como práctica indispensable para el mantenimiento óptimo de nuestras capacidades físicas. El artículo comenta las bondades del aparato recién diseñado para ocupar una pequeña habitación en una vivienda o una vara de pared o en un recodo del jardín o en un rincón del patio.

El aparato del gimnasio doméstico era también otra mercancía ofrecida a las posibilidades adquisitivas de las clases acomodadas. La valoración martiana está referida, sobre todo, a la utilidad que el ejercicio reporta a la salud.

La tisis ciega en flor nuestros jardines cuantas menos flores nos arrebataría la tisis que viene muchas veces de que el pulmón que busca desarrollo no cabe en el pecho apretado y endeble, si se hiciera un hábito en nuestros niños y entre jóvenes los ejercicios gimnásticos.

Martí concede a este gimnasio, además de su utilidad social por cuanto permitió compatibilizar la necesidad de ejercitación física en la mujer y al mismo tiempo mantenerla dentro de la casa sin – o no debían practicar ejercicios en ningún lugar

exterior a su vivienda porque nuestras mujeres pudorosas a quienes simpáticas razones vedan la asistencia a gimnasios públicos...

En mayo de 1883 publica en el diario La Nación de Buenos Aires en una de las cartas desde New York en la que denuncia el uso del opio como estupefaciente introducido por algunos grupos de emigrantes chinos... humos de hierba y opio hediondos que llenan el espíritu del miasma y los ojos de miradas lodosas, las manos temblorosas.

La denuncia se dirige tanto al aspecto deterioro físico como el moral, causado por la droga en un entorno de lucro y tolerancia creado por las autoridades supuestamente designadas para combatir su uso. “policías de ojos perezosos”, al decir martiano, que se quieren ver y menos detener el vicio que prolifera en la gran ciudad industrial.

También en 1883 publica la América su previsor artículo “Observaciones sobre el hábito de fumar cigarrillos de papel” donde señala la desfavorable repercusión que ellos tienen para la salud, censura martiana al hábito de fumar circunscribe al exceso, más que al uso de los cigarros y no alcanza a los tabacos puros ni a las pipas.

No obstante, la censura martiana al hábito de fumar cigarrillos en exceso mantiene su validez como una de las primeras formulaciones en el mundo en este sentido.

.... Muchachos y jóvenes que no habían alcanzado aún su completo desarrollo físico, han visto su salud seriamente alterada por el hábito de fumar incesantemente cigarrillos de papel.

Otra muestra de la información martiana sobre el avance de las ciencias médicas se manifestó en su comentario de febrero de 1884 sobre la instauración de incubadoras en el hospital de maternidad de París posibilitando la rápida diversificación de la aplicación de la electricidad. Martí describe el implemento aún muy rudimentario y señala que su uso ha incidido en la disminución de la mortalidad infantil... estos pobres niños débiles morían a razón de un 66% (...) desde hace 2 años (...) solo muere el 38%. “La incubadora de niños”.

Fechado en las Américas en mayo de 1884 hace reseña a un trabajo periodístico referido a la salud pública reseña una recién inaugurada muestra en Londres sobre la higiene del medio ambiente en que el hombre desarrolla su actividad. Esa exposición consta de 6 secciones referidas a la higiene, la adecuación de las ropas, las condiciones de la vivienda, la escuela, el taller y por último la educación sobre la importancia del primer aspecto comenta Martí: “Comer bien que no es comer ricamente, sino comer cosas sanas bien condimentadas, es necesidad primera para el buen mantenimiento de la salud”

José Martí plasma en forma muy asequible el eslabón básico para fomentar correctos hábitos alimentarios. El mensaje resulta de mayor utilidad para los países en vías de desarrollo, donde la desnutrición inherente a la extrema pobreza se mezcla con hábitos alimenticios inadecuados para contribuir al deterioro de la salud y a la reducción de la expectativa de vida.

Además, en sus cuadernos aparece la constancia de la preocupación martiana por la educación sexual de los jóvenes proyectados en primera instancia sobre el propio hijo, en su característico tono impersonal que utiliza a veces para aludir a sus más íntimas preocupaciones.

¿Y cómo un padre inicia a su hijo decorosamente en el conocimiento de la vida sexual o debe dejarse al azar este asunto de que dependa tal vez la vida entera (...) o debe ser la guía del padre indirecta y no más?

En su diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos inmerso en el regadío lírico de la naturaleza cubana José Martí deja muestras importantes de su interés por la utilidad de la llamada medicina verde. Entre las anotaciones correspondientes al 20 de abril consigna el remedio que algunos campesinos orientales han puesto en práctica para disolver la opacidad del cristalino que entonces llamaban nubes y que hoy conocemos como catarata.

... Hablaban de los remedios de la nube en el ojo: agua de sal – leche de ítamo “que le valoró la vista al gallo”- una gota de sangre del primero que vio la nube.

Otras anotaciones en su diario sobre propiedades medicinales de algunas plantas que José Martí incorpora a su conocimiento de nuestra flora, matizan todo su diario. El 21 de abril escribe, “Vi hoy la yagruma” la hoja estanca la sangre y con su mera sombra beneficia al herido.

El 22 consigna... la sabina, olorosa como el cedro, da sabor y eficacia medicinal, al aguardiente. – Que el té de yagruma (...) es bueno para el asma-

En las páginas correspondientes 7 de mayo se refiere al “agua de hojas de guanábana” que es pectoral, buena y cocimiento por lo que se reduce el disfrute de esta infusión si se tiene en cuenta su crónica afección bronquial,

En las anotaciones correspondientes al 9 de mayo aparece una relación de algunas variedades de árboles cuya identificación solicitara Martí a los otros integrantes del grupo en el que se desplaza a caballo próximo a los márgenes del Río cauto “vasto

paisaje de río amado” desborda el tratamiento de la paisajística como elemento estético, para devenir síntesis botánica de algunas características variedades.

... el dagome (...) el ateje, de copa alta y menuda, de parásitos y curujeyes, el caguairán “el palo más fuerte de Cuba” (...) el almacigo, de piel seda, (...) el jigüe duro de negro corazón para bastón y cáscara de curtir, el jubalón de fronda leve cuyas hojas, capa a capa vuelve raso el tabaco...

La última referencia a un intento de cura con los recursos naturales que pueda encontrarse en las condiciones de campaña atañe al propio martí y aparece en su último diario al final correspondiente al 15 de mayo de 1895.

“... Artigas al acostarse pone grasa de puerco sin sal sobre hojas de tomate, y me cubre la boca del nacido”. Su dejación de sí mismo le impide consignar más sobre esta afección que se sabe molesta.

Al día siguiente – último de anotaciones en su diario- no escribe sobre la evolución del forúnculo, ni sobre el resultado de la cura que le fuera aplicada la noche anterior.

Conclusiones

La mayoría de las referencias de José Martí en los temas de las Ciencias Médicas y las plantas medicinales aparecen en las publicaciones periódicas de la década del 80. En estos mantiene la intensidad actual que la define y está materializada la amplia divulgación de los adelantos de las ciencias médicas que le ayuda ganar sustento de él y su familia. En esta década se concentra la mayor cantidad de citas martianas sobre la ciencia. Así, la muy nutrida información que Martí se procura por medio de las fuentes señaladas no implica solo el placer de conocer para informar mejor y saciar en parte su avidez, sino que al mismo tiempo, una necesidad de su práctica política.

La vigencia del Héroe de Dos Ríos como modelo de integridad creadora en nuestra cultura está dialécticamente reflejada en la oratoria de nuestro comandante en jefe Fidel castro quien con idéntica fluidez en alguna de sus intervenciones a espectro técnico de la medicina y la importancia para el desarrollo alternativo, la aplicación de la medicina natural.

Bibliografía

MARTÍ PÉREZ JOSÉ. *Obras completas. Cuaderno de Apuntes*. La Habana Cuba: Editorial Ciencias Sociales, T. 21, 1975, pp 328-415.

MARTÍ PÉREZ JOSÉ. *Obras completas. Periodismo diverso*. La Habana Cuba: Editorial Ciencias Sociales, T. 23, 1975, pp 80.

MARTÍ PÉREZ JOSÉ. *Obras completas. Periodismo diverso*. La Habana Cuba: Editorial Ciencias Sociales, T. 23, 1975, pp286.

MARTÍ PÉREZ JOSÉ. *Obras completas. Periodismo diverso*. La Habana Cuba: Editorial Ciencias Sociales, T. 23, 1975, pp311-313.

MARTÍ PÉREZ JOSÉ. *Obras completas. Periodismo diverso*. La Habana Cuba: Editorial Ciencias Sociales, T. 23, 1975, pp 390-391.

MARTÍ PÉREZ JOSÉ. *Obras completas. Periodismo diverso*. La Habana Cuba: Editorial Ciencias Sociales, T. 8, 1975, pp410-426.

MARTÍ PÉREZ JOSÉ. *Obras completas. Periodismo diverso*. La Habana Cuba: Editorial Ciencias Sociales, T. 8, 1975, pp437

TOLEDO BENEDIT JOSEFINA. *La Ciencia y la Técnica en José martí*. La Habana Cuba: Editorial Científico técnica, 2003.



CD Monografías 2019
(c) 2019, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4317-9